



SIGUE EL MUNDIAL

Por quién doblan las vuvuzelas



El sueño mundialista sigue intacto

- Las vuvuzelas no nos dejaron dormir
- Maradona gestiona que Macri envíe el Obelisco a Sudáfrica para festejar

Galeguaychú

- Resuelven levantar el corte por 60 días o hasta que la racha argentina en el Mundial se corte

Maradona agradeció el apoyo del público sudafricano a la Selección

- Ya averiguó cómo se dice "Todavía la tenés adentro" en idioma zulú

Gendarmería secuestró 800 mil dólares falsos

- Fue fácil detectar que no eran verdaderos: en vez de la cara de Washington tenían la cara de Carlitos Tevez tocando una vuvuzela

>>> POR RUDY

Bueno lector, ya le ganamos a Corea del Sur. Ahora viene Grecia, con toda su filosofía de siglos, su cultura milenaria y su deuda de millones. Ya nos sorprendió España, aunque no entiendo por qué tanta sorpresa, cuando un equipo que está reduciendo el gasto público y ajustando los salarios juega, pierde; ¡siempre pierde! Y encima del otro lado, Suiza, con todos sus recursos. Pero lector, ¿usted cree que todo el mundo está pendiente del Mundial? Y, parece que sí, ¿no? Y sin embargo, mientras usted y yo sufrimos con Costa del Marfil, nos emocionamos con Eslovaquia, gritamos con cada avance de Portugal, alabamos al arquero de Nigeria cuando no juega contra nosotros, nos preguntamos si de verdad el equipo de Corea del Norte es tan peligroso como dicen en EE.UU...., mientras nosotros hacemos todo eso, hay gente que vive, que nace, que crece, que se reproduce, que trabaja, que descansa, que hace el amor, que tiene relaciones sexuales, sociales y comerciales, que se separa sin siquiera haberse unido, hay gente que pregunta "¿Nosotros qué somos?" ante la mirada atónita de un eventual acompañante.

Por eso, por toda esa gente, que somos nosotros mismos, por los que miran y los que no miran, por los que sufren y por los que se divierten, y sobre todo, porque este es nuestro trabajo y lo hacemos con placer, este suplemento mundialista. Hasta la semana que viene, lector



Crónicas coreanas

>>> POR RUDY

Sale Argentina a la cancha ganando tres a cero en el alma de los hinchas, lamentablemente el referi no acepta cobrar esos goles espirituales.

4 min.: tarjeta amarilla para el DT coreano, por el foul que le hizo a Maradona en el mundial '86.

6 min.: gol de Heinze, lástima que fue en el partido anterior.

7 min.: la defensa coreana ofrece televisores baratos, pero Messi no cae en la trampa, y roba no la tele sino la pelota. Higuaín se pierde otro gol contra Nigeria, pero esta vez contra Corea.

10 min.: Argentina avanza, Argentina produce, Argentina progresa, Argentina crece, y no es una propaganda oficial.

12 min.: dos defensores coreanos le preguntan a Tevez cómo es lo de la Asignación Universal por Hijo, pero Carlitos no entiende coreano y los elude.

16 min.: Park-chu-ío sorprende a todos, sobre todo a los de su mismo equipo, y hace un gol, en contra ¡uno a cero!

19 min.: un defensor de Corea, más confundido que el que se hizo el gol en contra, creen que están en el mundial de sipalki, y le hace una extraña toma a De María, no le dan tarjeta amarilla, pero tampoco cinturón negro.

25 min.: Maradona quiere cambiar a un coreano por Burdisso, no lo dejan, entonces sale Samuel.

26 min.: Tevez se gana la medalla de oro a los 50 metros con pelota al pie.

27 min.: nueva patada a Messi. Que reclama: "esa ya la tengo, ¿no tenés otra diferente?"

30 min.: casi gol de Tevez, en "casi goles" vamos ganando 3 a 0.

32 min.: varios coreanos se anotan en las clases de baile de Tevez.

33 min.: Higuaín se pierde un gol hecho, pero como estaba hecho, vale, **dos a cero.**

40 min.: España reclama que cada gol que hagan Higuaín o Messi, se les compute a ellos también, a ver si zafan.

44 min.: ¡parecen Charly y Spinetta, Bareboim y Zubin Mehta, pero no, son Messi y Tevez!

46 min.: termina el primer tiempo, Li-chu-ion sorprende al referi, y antes de que suene el silbato, mete al pelota en el arco argentino **dos a uno.**

Segundo tiempo

4 min.: Argentina ataca, Corea sigue ofreciendo debilidades, flancos vulnerables, y grabadoras de dvd a buen precio.

10 min.: Amonestan a Jonás por una infracción: parece que dejó el auto mal estacionado, y el juez es implacable con esas cosas.

12 min.: avanza Corea del Sur, Corea del Norte amenaza con represalias.

16 min.: Carlitos cada día canta mejor, y encima avanza, quita y gambetea.

18 min.: algunos sectores reclaman que se vete el gol de Corea con un DNU, pero eso sería antidemocrático, así que no.

20 min.: Argentina aplica bien la ley de medios, pero hay cierta debilidad en los costados.

28 min.: sale Tevez, muy aplaudido por Argentina, pero más todavía por los coreanos, que aplauden que salga porque los tenía locos.

32 min.: otro golazo de Higuaín: **Tres a uno** preocupación en los rivales: ¿No era que a él le tocaba perderse los goles?

35 min.: otro gol de Higuaín: **cuatro a uno.** Maradona lo saca para que se guarde algunos goles para los próximos partidos.

38 min.: los coreanos van a la clase de baile de Tevez y no lo encuentran: "el profesor se tuvo que retirar, pero lo reemplazo yo", explica Agüero.

45 min.: Agüero se pierde otro de los goles de Higuaín y termina el partido.



Ser psicoanalista en el Mundial

>>> POR RUDY

El psicoanálisis nunca fue una profesión simple. Hay que escuchar el relato del sintoma y el grito de la angustia, ponerse la camiseta del deseo, aplicar la ley del insight, terminar las sesiones a los 45 minutos por más que el paciente quiera apurarlas o alargarlas, bancarse las transferencias y cobrar lo que es justo. Nada más.

Pero ser psicoanalista durante el Mundial ya es otra cosa: tanto es así que ni Freud se animó a profundizar el tema. De hecho no se sabe que haya escrito *Psicología de las masas y análisis del gol*, *El malestar en la tribuna* o *Los que fracasan al patear*.

En el Mundial, todo cambia. Cambian los analistas. Y ni que hablar, los pacientes. El retrato de Freud, ese que no puede dejar de estar en ningún consultorio, para guiar al psicoanalista en la salud y en la enfermedad, en las buenas y en las malas, es ahora el retrato de Diego; y el de Lacan, el de Messi.

Veamos a los pacientes. El obsesivo, que venía todos los jueves a las quince horas treinta y dos minutos veinte segundos tres décimas, de riguroso traje y corbata (con acento en el riguroso), se aparece ahora a las 16.10, con gorro, bandera y vincha, dando vuelta una matraca, festejando el agónico empate de Nueva Zelanda con Eslovenia, hecho al que si se le llegara a sumar una eventual derrota de Ghana frente a los EE.UU. y un empate entre Chile y Costa de Marfil, permitiría que la Argentina en caso de ser segunda en su zona tenga un 23,4 más de posibilidades (acá es donde el obsesivo muestra la hilacha) de no tener que enfrentarse contra Japón en las semifinales, hecho digno de festejar. Y si el analista le llegara a interpretar que eso en realidad esconde otras angustias más profundas, recibiría como respuesta que en la calle hay miles de obsesivos festejando, lo que no hace que el paciente este más sano, pero sí más acompañado, lo que no es poco en estos tiempos.

Puede venir otro paciente (si no es la hora del partido) a quejarse de que "desde que empezó el Mundial, mi mujer no me da bola, y eso que yo le propongo amorosamente que traiga una cervecita y algo para picar con los muchachos antes de que empiece el partido, le surro los goles al oído, hasta le propuse hacer el amor a pesar de que a esa hora jugaban Camerún y Japón, incluso bajando el volumen de la tele para no distraerla, pero ella nada".

A ése, mejor no interpretarlo. Para qué si no lo va a oír, va a tener puestos auriculares para escuchar los goles de Paraguay-Eslovenia.

Pero no todos son así. También hay otra clase de pacientes: se llaman "mujeres". Ella viene dressed to kill, vestida para matar, y usted cree que se va a quejar de que el marido/novio/amante no le da bolilla. Se equivoca usted de medio a medio. Ella sí dice que él no le da bola, pero no es una queja, es un maullido con bella indiferencia, porque durante el Mundial ella es libre como el mar, libre como el ave que salió de su prisión y puede al fin volar.

Puede volver a las 4 de la mañana, decir "estuve con Pedro, Juan y Luis" y recibir como respuesta "¿Y cómo salió, quién hizo los goles?". Y uno como analista puede ponerse superyoico y decir que la fidelidad no tiene que ver con el fútbol, o jugar a favor del deseo, no decirle nada, y prender la tele que ya empieza... ¡Vamos, vamoos, Argentinaaaa, vamos, vamos, a ganaaaaa!



FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?



ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

